

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
en 60 tomos de la BIBLIOTECA DE INSTRUCCION Y REGIMEN
Y LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
DOS PESETAS MES EN TODA ESPAÑA
EN PROVINCIAS: TRIMESTRE 6. ULTRA Y ESTRANJ.: 12 TBAN
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID.—FACTOR, NUM. 5.

PERIODICO BIBLIOTECA
DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
5 CENTIMOS SIN BIBLIOTECA EN TODA ESPAÑA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta administracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, CARMEN, 18, piso 1.
El importe de los recibos de suscripcion se admite en parte de pago de la edición que capitane D. A. Romero, Capellanes, 10.

AÑO XXXVII. NUM 10228

MADRID, MIERCOLES 24 DE MARZO DE 1886

OFICINAS FACTOR 5

ARTICULOS RECOMENDADOS
Heliotropo blanco.—Sapoceti agua de Chipra.—Agua de Colonia imperial.—Bouquet Maria Cristina.—Polvos de Cipri.—Grenada de Fresas.—Creaciones de DE GUERLAIN, PARIS.

SAN HILARION (BURDEOS ESPAÑOL) DUEÑAS, 10, pesetas 12 botellas.
Bittini y C. Alcalá 27. Depósito Silva 8.

¡AD HIERRO á vuestra hija, deca un médico consultado por una madre acerca de su hija, que sufría de anemia y palideces de color.— ¡Pero qué hierro dará á mi hija? pregunta la madre.— El HIERRO BRAVAIS, responde el doctor, pues es la preparación que más se aproxima á la forma en que el Hierro está contenido en la sangre, y por consiguiente sus efectos son superiores á todos los demás preparados ferruginosos.
En todas las Farmacias.— Exigid la firma.

BRANDINAS y VELLOS para MANTO.— MAYOR, 35 MAD. ANTOINE E HIJO
limpian la dentadura por 6 reales y colocan piezas americanas desde 15 reales. INFANTAS, 12, 2.

LAS OFICINAS DE DON RAMON FELIP
ESTABLECIDAS EN LA CALLE DE LA CRUZ se han trasladado á la CALLE DE ALCALA HOTEL PENINSULAR.

OCASION
para las familias que tengan que adquirir equipos de novia, canastillas de recién nacidos ó proveer la casa de ropa blanca.
LOS GRANDES ALMACENES DEL LOUVRE
durante las obras de reparación que se están practicando en el edificio, hace
VENTA ESCEPCIONAL
sin limitacion de precios, á verdadera voluntad del comprador razonable.
Equipos de novia y canastillas.
Equipos de cal allors y niños.
Cortinajes, cortos y visillos.
Juegos de cama bordados, mantelería, capas, faldas, esclavinas, cubre-camas de malla, y cuantas confecciones y novedades constituyen el inmenso surtido de los especiales almacenes de
EL LOUVRE, CALLE DE FUENCARRAL, 2.

PLATO DEL DIA.—Miercoles.—Bacalao, salsa roja.
CASA MADRID. EN 15000 Duros, SIN SUBASTA.
Calle de las, 40; 5830 pies; libre. El notario Sr. Gonzalez, Desengaña, 1, encargado.

EDICION DE LA TARDE DE AYER 23 DE MARZO.

La Agencia Fabra nos ha transmitido hoy por la mañana los siguientes TELEGRAMAS:

Bruselas, 22 (noche).
No se ha vuelto á turbar el orden en esta capital.
Hay varios gendarmes heridos á consecuencia de los desórdenes que ocurrieron cerca de Lieja.

Paris, 22.
En los centros oficiales se pretende negar toda importancia á los sucesos de Andorra, pero en cambio llama la atención el lenguaje acerca de dicho asunto, de los periódicos republicanos, incluidos los ministeriales.
La Justice insiste en que el obispo de Urgel está reclutando fuerzas dentro del territorio español para invadir Andorra.
Un corresponsal especial de la Justice ha debido llegar hoy á aquel valle.

Paris, 22.
La situación de Decazeville no ha variado. Baily continúa alentando la resistencia de los huelguistas con discursos violentos.
Los socialistas hacen grandes esfuerzos para conseguir una huelga general en las minas de carbon de piedra de Francia.

Londres, 23.
El Daily News dice que la retirada del gabinete de Chamberlain y Trevelyan es positiva. Añade que dichos señores no han podido llegar á un acuerdo con Gladstone sobre las reformas que este quiere introducir en Irlanda.
Esto no obstante, no se resolverá la crisis hasta que los proyectos se presenten en el Parlamento, pues Chamberlain y Trevelyan, á ruego de Gladstone, han dicho que hasta entonces no tenían inconveniente en desempeñar sus cargos.

El replanteo de la línea derivada que ha de unir la de Sevilla con el arsenal de la Carraca, se sigue efectuando por los ingenieros de los ferro-carriles andaluces con bastante rapidez, y muy pronto se inaugurarán los trabajos.

D. Ramon Crespo y Lopez, vecino de Benavente, ha sido autorizado para verificar en el tiempo de seis meses, el estudio de dos líneas de tranvia, con motor de vapor, una desde Medina del Campo á Astorga, por la carretera de Madrid á la Coruña, y otra, que será un ramal de la anterior, desde Benavente á Leon, por la carretera que une estos dos puntos.

Dice el Diario de Cartagena, que el ingeniero director de las obras de aquel puerto tiene en estudio el proyecto de las que han de realizarse en el de Pormán, que son la construcción de un dique ó rompeolas y un muelle capaz para las atenciones de aquel puerto.

Dentro de breves días saldrá para dicho punto una comisión facultativa con el fin de conocer ciertos detalles para la formación del proyecto.

Una comisión de ingenieros está haciendo estudios para prolongar el proyecto del ferro-carril de Santa Coloma de Queralt á Balaguer, hasta la Seo de Urgel, y se dice si después se harán hasta Francia, pasando por Andorra.

La citada comisión se hallaba el 13 del corriente en Peramola. A lo que parece, la línea proyectada pasará por la margen izquierda del Segre, hasta tres kilómetros más arriba de Turana, en donde habrá un puente para pasar á la derecha, que irá siguiendo hasta la Seo de Urgel.

Los Sres. D. Juan White, D. Eduardo

Carreras y D. Salvador Cardona, han sido autorizados para verificar en el término de un año un estudio de proyecto de canalización del Júcar, desde su desembocadura en el Mediterráneo hasta Cullera, comprendiendo el de obras en la playa.

Ha retirado su candidatura por La Vecilla (Leon) el Sr. D. Cesar Ordaz Ave-cilla.

En el celeberrimo monasterio de Montserrat se está construyendo un magnifico altar al Sagrado Corazon de Jesús á espaldas de los fieles, y la imagen de aquella advocacion que allí se ha de colocar será, segun dicen, una obra notable de escultura.

La archiefradía del Santo Rostro, una agregada ya á la del mismo título de Tours (Francia), va á erigir canónicamente el señor obispo de Madrid-Alcala en la capilla de Santa Teresa que hay en San José, ha colocado ya en dicha capilla para la pública veneracion, un cuadro con la Santa Faz, copia de la Santa Faz de Roma y tocada en ella. Dentro de breves días tendrá efecto la instalacion de la archiefradía.

Teniendo noticias el celoso cura ecónomo de la parroquia de Santa Teresa y Santa Isabel (vulgo Chamberi) de esta corte, Sr. Hernando Bocos, que en aquella feligresía se habían fundado dos escuelas para niños gratuitas, y en las que se enseñaban las doctrinas protestantes, proyectó la creación de otras dos, para ambos sexos, en que se educen gratuitamente á los niños en la religion católica.

Para llevar á feliz término el piadoso pensamiento, el Sr. Hernando Bocos hace un llamamiento á las personas caritativas para que ayuden, en la medida de sus recursos, á construir y conservar dichos establecimientos de enseñanza.

Hay recibimos las siguientes noticias agrícolas y comerciales:

En Almazán (Soria) los cereales encalmados; el ganado vacuno se solicita bastante.

En Rioseco las compras animadas; bueno el estado de los campos, el mercado sostenido. Trigo á 44.

En Medina del Campo se animan las compras; los campos buenos. Trigo á 40 rs. fanega.

En Burgos firmeza en el mercado; trigo blanco de 37 á 39; compras animadas.

En Cantalapedra (Salamanca) bueno el aspecto de los campos; desanimadas las compras.

En La Bañosa (Leon) trigo á 37 y 38. El estado de los campos excelente.

En Alba de Tormes los pastos abundantes; buyes de labor, 1900 rs. uno.

En Olmedo (Valladolid) lluvias abundantes; cortas las entradas de cereales; el campo hermoso.

En Pampliega prosperan los sembrados; los precios sostenidos.

En Toro se anima el negocio de granos; el de vinos bueno; cortas las entradas de trigo, pagándose á 39 y la cebada de 30 á 31.

En Zaragoza se animan las entradas; sostenidos los precios. El campo excelente.

En Córdoba el comercio de aceites animado. Trigo á 40 y 44 rs. fanega.

El próximo jueves, día de la Encarnacion, se dará en la Plaza de Madrid una gran novillada, con seis toros de puntas, que serán es-

toqueados por el Manchón y Valladolid y Francisco Avilés (Currito), de Sevilla, nuevo en esta plaza.

De una dolorosa ocurrencia da cuenta hoy el Diario de Córdoba.

A las siete menos cuarto de la noche de anteaer desoladores gritos en demanda de auxilio partian de la casa donde habita el juez municipal Sr. D. Manuel Segundo Belmonte.

Un alguacil del juzgado de primera instancia del distrito de la Izquierda, llamado Rafael Fernandez, que casualmente pasaba en aquel momento por la calle referida, acudió solícito, seguido de los guardias civiles Rafael Castilla y Antonio Beltran, y al penetrar en la casa vieron en el patio á una de las hijas de dicho señor que se hallaba envuelta entre las llamas. Los individuos antes mencionados pudieron entrar en el lugar en que aquella se encontraba, y merced á grandes esfuerzos, dimos del mayor encomio, lograron salvar á la desgraciada de una sensible catástrofe; las llamas la envolvian por completo y sufrió graves quemaduras en las piernas y manos.

La espresada señorita llevaba un quinqué en la mano, éste chocó con la pared, rompiéndose el depósito, del que se escapó el petróleo, vertiéndose en los vestidos, en cuya ocasion, encontrándose el señor Belmonte á corta distancia de ella, intentó auxiliarla, recibiendo tambien quemaduras en ambas manos y en la cara.

En el pueblo de Gargantilla (Cáceres) se ha desenterrado en un pozo el cadáver de un niño de muy corta edad.

Parece que la madre de este incoente ser, que se llama Trinidad Hernandez, le arrojó á aquel sitio despues de haber estado enterrado en vida.

No hay mas detalles de este horroroso crimen, que ha producido honda sensacion entre los honrados vecinos de aquella comarca.

Ha tomado posesion del cargo de administrador de Contribuciones y Rentas de Soria D. Joaquin Ahello y Arango.

Ha sido nombrado administrador de Correos de Vitoria D. Arturo de Salinas Medinilla, secretario que ha sido de la Universidad de Salamanca.

El oficial de la Direccion general de Aduanas, D. Miguel Yague y Fernandez, ha sido nombrado comendador de número de la real orden de Isabel la Católica.

Ha sido nombrado tesoroero de Hacienda en Leon D. Lorenzo Mignel y Sancha, administrador que era de Contribuciones en Soria.

Catedráticos de la Universidad de Madrid de todo matiz político, deseando que la próxima eleccion de senador tenga un carácter esencialmente universitario, han resuelto votar por este puesto á nuestro distinguido amigo D. Luis Silvela, que tan alto ha sabido poner su nombre como maestro y jurisconsulto en la cátedra, en el Parlamento y en la Academia.

El Sr. Silvela cuenta, pues, desde luego

con el apoyo de la mayoría; mejor dicho la casi totalidad de los catedráticos, estos, los mismos que dieron el triunfo en la pasada eleccion al Sr. Moyá.

Los apoderados del personal de explotación y Comité de los acreedores del primer grupo en la quiebra del ferro-carril del Nordeste, han acordado elevar una instancia al señor ministro de Hacienda reclamando se ponga á disposicion del señor juez de primera instancia de la Inclusa, de Madrid, la cantidad necesaria para pagar los créditos indicados.

El Progreso ha publicado una carta que supone fechada en Becerrá y firmada por un suscriptor anónimo, en que á vueltas de largas y difusas consideraciones encaminadas á mortificar á nuestro respetable amigo Sr. Becerrá, se afirma, con notoria inexactitud, que la candidatura del jefe civil de la izquierda es apoyada en aquel distrito por elementos oficiales.

Lo que ocurre en el distrito de Becerrá es bien sencillo: El Sr. Becerrá cuenta allí con la casi totalidad de los votos y á esto es debido, y no á ninguna otra causa, el que no se presente frente á él ningún candidato ministerial, como hubiera deseado el comunicante de El Progreso, que no quiere avenirse con que los electores todos de Becerrá voten á su ilustre paisano don Manuel Becerrá.

Se nos ruega hagamos constar que el digno catedrático de la universidad Central y conocido demócrata D. Felipe Sanchez Roman, no es el solo candidato adictado se presenta por el distrito de Motril, ni menos el candidato oficial.

Por Motril lucha tambien como adicto á la politica del Sr. Sagasta el distinguido jurisconsulto D. Luis Diaz Moren, que hijo de la localidad y con arraigo en ella, cuenta con grandes elementos y numerosas simpatías, por lo que el gobierno, teniendo en cuenta las circunstancias de ambos señores, mantendrá una neutralidad absoluta en esta eleccion, dando una prueba más de la sinceridad electoral que ha proclamado y que nadie podrá poner en duda.

En casa de los condes de Romree se celebró ayer tarde la ceremonia de tomarse los dichos su bellísima hermana doña Dolores Palacio y el Sr. D. Pedro Manjon.

Fueron testigos el marqués de Méritos, hermano del contrayente, y el marqués de Beniel.

La boda se verificó mañana á las tres de la tarde, apadrinando á los contrayentes el conde de Romree y la madre del señor Manjon.

Despues de la ceremonia saldrán los novios para Andalucía.

El círculo de la Union Mercantil e Industrial de Madrid, en representación del comercio y de la industria de esta capital, replica á todas las personas ó compañías de España y del extranjero que deseen proponer un alumbrado que por sus condiciones de calidad y economía pueda sustituir el gas de carbon de hulla, se sirvan dirigirse á la mayor brevedad á la indicada sociedad, dando todas aquellas es-

y envidiaba la suerte de Andrés, pero sin que atravesara en su mente ningún pensamiento atrevido, pues habituado al trato de las cortesanas y á todas las veredades de una vida turbulenta, la castidad de Genoveva ponía límites al atrevimiento de este perverso parisien.
¡Ah! Si Genoveva hubiera sido una Magdalena de Berny, la pasión hubiera nacido al instante en el corazón de Aquiles por ella; pero Genoveva no era más que una niña casta é inocente aun y nada á propósito para tentar á un vividor como él.
El conde notó algo de la emocion que experimentaba su pareja; pero Aquiles no era fatuo y debemos decir, en su favor, que no lo atribuyó más que al sentimiento que puede experimentar una sencilla provinciana al encontrarse al lado de un joven y noble parisien, al que sus excentricidades y su vida de aventuras le habían valido una reputacion algun tanto romántica.
Despues de haberla llamado «señorita» Aquiles concluyó por emplear las palabras más íntimas y familiares de «primas», dirigiéndose á Genoveva; y naturalmente, sin hacerse de rogar mucho, la prometida de Andrés, que empezó llamando al día que debía ser el padrino de su marido al día siguiente, «señor conde», concluyó por decirle «primos».
En uno de los descansos, Aquiles preguntó á Andrés:
—¿Eres celoso?
—No, por cierto—respondió francamente Sergent de Clamelle.
—Entonces puedo hacerme francamente el elogio de tu futura.
—Evidentemente.
—Pues bien, mi querido Andrés, te diré sin embajes, sin rodeos, que es hermosísima bajo todos conceptos.
—No es así?—respondió sencillamente el doctor no pudiendo ocultar su orgullo paternal.
—¿Yran muy cerca de las dos cuando se terminó la fiesta?
—Al día siguiente se verificó el matrimonio primero en la alcaldía como lo exige la ley y despues en la iglesia.
—Al entrar en la catedral, Andrés se acordó del día en que, veinte años antes, había sido el padrino de Bourron.
Remontándose en sus recuerdos, vió á Luisa en traje de desposada, pálida y resignada, pero de tal manera que le parecía que aun tenía ante sus ojos el mismo cuadro con los mismos personajes.
Desde muy temprano, Andrés, que no había cerrado sus ojos en toda la noche, pues apenas se vió solo, cuando los más graves pensamientos vinieron á asaltar su imaginacion, se hallaba grave y reflexivo.
Una duda se había apoderado de él en el último momento.
Tenía el derecho de realizar este matrimonio, que le conduciría fatalmente al suicidio, el que siempre había considerado como una consecuencia de la acción de quitarse la vida.
Bourron estaba tambien muy sombrío.
Cuando la ceremonia se hubiera verificado,

el hubiera querido obrar y gritar á todo el mundo:
—Este hombre, este Andrés Sergent de Clamelle es el más infame de los hombres, acaba de casarse con su hija! ¡He aquí la carta que he sorprendido en sus manos, carta en la que su cómplice le revelaba este horrible secreto!
Pero se veía precisado á esperar, pues obrando en el mismo día, su complicitad era evidente; y como Andrés iba á partir con Genoveva aquella misma tarde, no tenía más remedio que aguardar su vuelta.
Además, para que su venganza fuera completa, era preciso que el matrimonio se consumara por completo á los ojos de todos.
Era necesario suponer, por otra parte, que, por un incidente cualquiera, la carta de Luisa había caído en su poder, revolviéndole de este modo el doble crimen de Sergent de Clamelle; pues para que esto fuera probable, era menester que todo el mundo viera y supiese que Antonio había permanecido una corta temporada en los Manzanos, lo cual no era posible sino hasta despues de la vuelta de Sergent de Clamelle y de Genoveva de su viaje de novios.
Hacia algunos días que estas ideas preocupaban á Bourron, el cual llegó á señalarse la línea de conducta que había de seguir la misma mañana de la boda de Genoveva con Andrés.
Así, pues, se resignó á sufrir lo que no podía impedir, resolviéndose á esperar la vuelta de los desposados á los Manzanos, para dar el gran golpe.
Nada de particular sucedió hasta el momento en que, preguntado por el sacerdote, Andrés respondió el «sí» solemne que había de servir para siempre con Genoveva Bourron.
Cinco horas despues se hallaban en Paris, y al día siguiente partían para Baden.
La joven se creía verdaderamente casada, y tomando el profundo cariño que Andrés la inspiraba, por el amor, era feliz en su nuevo estado, sin poder sospechar por nada del mundo lo que podía tener de monstruoso.
El proyecto de Andrés Sergent al partir para Alemania con su hija, había sido el de dar la vuelta al Rhin, subiendo hasta Francfort y Wiesbaden y tomar despues el vapor en Biberich hasta Colonia, para entrar en Francia por la Bélgica.
El tiempo era muy hermoso y todos los esplendores de la naturaleza daban á los pintorescos paisajes tal atractivo que Genoveva no podía ocultar su admiracion.
Ya hemos dicho que Sergent de Clamelle apenas representaba su edad.
Para los ojos de todo el mundo parecía un marido que, habiendo escogido para ser la compañera de su vida á una joven encantadora, de la que estaba perdidamente enamorado, se ingeniaba por todos los medios posibles para rodearla de las más atentas caricias.
Andrés era verdaderamente dichoso: la alegría, el carácter de Genoveva, que, desde que había abandonado la fábrica, parecía tomar un nuevo giro, todo esto, en fin, le encantaba á cada instante.
Las calurosas admiraciones de la joven, ponían de manifiesto su natural poético y todo

mente por Sergent de Clamelle, y el cual, vendido desde entonces, no trató de luchar más contra la venganza de Bourron.
Esta le importaba muy poco en el porvenir.
¿No estaba decidido á dar inmediatamente su vida para salvar el honor de su hija? Y si su suerte no era suficiente, ¿no aceptaba hasta el matrimonio? Y además, cuando esto se hubiera verificado la situación variaba, y el día en que escgrimiera contra el mismo su arma homicida, aseguraría para siempre la felicidad de su querida Genoveva, y moriría tranquilo con el consuelo supremo de no tener ninguna inquietud por el porvenir de su hija.
Bourron, que tenía prisa en concluir, había recogido todas las dispensas posibles.
El día del matrimonio estaba próximo.
Desde que Sergent de Clamelle había consentido en hacer á Genoveva su mujer, se mantenía, respecto del industrial, en una reserva llena de respeto que era hábilmente calculada para que las relaciones del suegro y del yerno parecieran de las más naturales.
Genoveva, completamente feliz, atravesaba una faz encantadora, en la que se reflejaban las delicias que le ofrecía con una satisfacción sin igual.
Bourron había hecho sonar á los oídos de su heredera los beneficios con que el marqués de Clamelle colmaba á Andrés Sergent, que al ver que su padre afectaba más que nunca ideas de avaricia, la joven declaró á su vez que, lo mismo que el doctor era muy pobre antes para aceptar su mano, era ahora muy rico para que ella consintiera en aceptar la suya.
Estas ideas fueron eufóricamente combatidas por el industrial, y las amonestaciones habían sido publicadas.
Bourron se contenta teniendo en cuenta el terrible efecto que produciría el golpe que había de dar un día revelando toda la verdad, pues tenía en sus manos un testimonio irrecusable, la carta de Luisa, en la que ésta juraba á Andrés que Genoveva era su hija.
Así que se ceñía á las circunstancias con una flexibilidad más avilosa para un hombre de su carácter.
A ruegos de la joven, el cuarto de la muerte no había sido cerrado.
María Lange y la vieja Mathurina habían hecho la limpieza con cuidado, y salvo el color de las colgaduras, amarillentas por el transcurso del tiempo, todo se hallaba como en la época de Luisa.
Genoveva ansiaba venir á pasar largas horas á este cuarto en donde había vivido su madre, para pensar en la que no había conocido, pero cuya memoria veneraba, mezclando su nombre en sus plegarias, evocando siempre con una piedad filial ejemplar, y hallando en esta especie de culto por la muerta agradables sensaciones que llenaban su corazón de la más profunda y sincera ternura.
Bourron no ponía á ello ningún inconveniente. Sabía muy bien lo que haría pronto con todo lo que había pertenecido á la esposa adúltera.
Cuando el matrimonio de Genoveva con Andrés se hubiera verificado, lo vendería en pública subasta, como se hace con las cosas de que se desea deshacerse á todo trance.

Nada de lo que hubiera pertenecido á la muerta quedaría en su casa.
¡Ah! ¡ya se podía salir y entrar en su cuarto! El santuario de otras veces había perdido todo su prestigio; no era más que un lugar profano en el que hubiera instalado con mucho gusto á los borrachos de la calle; tal era el odio y el disgusto que le inspiraban todos estos objetos.
Andrés había comprendido este sentimiento, pero no se atrevía á combatirlo.
La rectitud de su carácter le impedía aborrecer por completo al industrial.
Es cierto que se mostraba en su venganza con gran crueldad; pero después de todo, ¿no tenía el derecho de ejercerla?
Al llegar á ser el amante de Luisa, Andrés, ¿no le había ofendido mortalmente? Así es que el doctor se guardaba muy bien de hablarle de allí arriba, así es como había desistido durante veinte años la habitación de la muerta, y no penetraba en ella sino cuando Bourron se hallaba fuera de la fábrica.
Entonces, y guardándose aún de Genoveva, Sergent de Clamelle franqueaba el umbral de este cuarto, tan lleno para él de embriagadores y dolorosos recuerdos, y juraba, á la que ya no podía oírle en este mundo, que haría el sacrificio de su vida sin vacilar un instante por la felicidad y el porvenir de la hija nacida de su amor.
Ocho días antes del fijado para la boda, una mañana, en el momento en que Andrés se iba de llegar á la fábrica, pues desde que fue reconocido oficialmente por el futuro de Genoveva, había alquilado una habitación en la ciudad, con el objeto de que todas las conversaciones fuesen guardadas, Bourron le dijo:
—Hoy iremos á casa de Mr. Duval por el contrato.
—No—respondió Andrés.
—¿No queréis, pues, contrato? Eso es muy generoso por tu parte, mi querido yerno, pues el régimen de la comunidad asegura á tu mujer su fortuna y la del marqués de Clamelle.
—El doctor le interrumpió.
—Perdonad, quiero un contrato.
—¡Ah!—dijo Mr. Bourron.—Pues bien, resérvalo tú mismo con Mr. Duval, en ese caso te dejo carta blanca, pues debes comprender que, ni por oro ni por plata quiero suscribir la menor dificultad que pudiera llevar á ser un obstáculo para vuestra unión ó que únicamente la retardara un solo día.
Desdeñando el hacer ver al fabricante que había comprendido todo lo que tenían de amenazadoras las palabras que acababa de pronunciar.
—Os agradezco vuestra autorizacion—repuso Andrés—y me servirá de ella; solamente que me es imposible hacerlo hasta que no haya visto antes al marqués de Clamelle.
—En ese caso vé á verle hoy.
—Esa es mi intencion.
Una hora despues Andrés partía para el castillo.
Cuando llegó á Clamelle encontró al marqués hablando con Clemente Morin.
Se trataba de Aquiles.
Encargado por Anselmo de tomar ciertos

placiones que puedan facilitar un conocimiento exacto de los respectivos sistemas. En los centros oficiales no se concede importancia alguna al telegrama que hoy publica El Imparcial sobre la cuestión de Andorra, con motivo de las cartas insertas en el Temps. Dice La Epoca: Apenas se ha esparcido el rumor de que el Sr. Abascal propone cercenar el terreno del jardín del Buen Retiro, empleándolo en construir un gran edificio para el Ayuntamiento, se ha sublevado la opinión. El Sr. Abascal no piensa que ese jardín es el recreo de los madrileños que no pueden vender, y que quitárselo es atentar a sus pulmones. Estamos completamente de acuerdo con lo que dice La Epoca, y estamos seguros de que igualmente lo estará todo el pueblo de Madrid. El día 24, a las nueve de la noche, tendrá lugar en la Unión Ibero-Americana, Principes, 28, una conferencia acerca de las Reformas económicas y administrativas que el actual estado de Puerto-Rico reclama. Leemos en un colega de la mañana: Los catedráticos de la Universidad Central que cuando los sucesos del año 1884 adoptaron una energía actitud en defensa de los fueros del claustro, tendrán asiento en las futuras Cortes en una u otra Cámara. El Sr. Pisa Pajares, que por un reparo de delicadeza no ha querido presentar su candidatura por el claustro de que es rector, será votado por el de Valladolid; el Sr. Calleja, si no es nombrado senador vitalicio, lo elegirá la Universidad de Zaragoza, y el Sr. Comas representará de nuevo la de Valencia. Los Sres. Montejo, Sanchez Roman y Santamaria aspiran a representar los distritos de Segorbe, Motril y Puerto-Rico. El Casino Democrático Popular celebra junta general de socios mañana 24 del corriente, a la que asistirán algunos prohombres de los partidos coaligados. El escribano del juzgado del distrito del Pilar de Zaragoza, D. Mames Ariza, ha comunicado a los presos por la causa de Epaminan el fallo que dictó el señor juez de Egea, condenando a pena de muerte. Teodoro Artigues (a) el Barbo, manifiesta al presentarle la notificación, que aunque era inocente, no tenía inconveniente en firmar. Gallizo no firmó y recibió el fallo con serenidad; y Antonio Vicente, que se halla en el hospital, negóse a firmar y a recibir la notificación, expresando que mayor cuidado que la sentencia le inspiraba la enfermedad que padece. Han fallecido: En Algeciras, la señora doña Isabel Ramos y Gavira de Joarizly. En Cáceres, el maestro de obras don D. Francisco Escandon. En Barcelona, el teniente coronel, comandante de artillería, D. Ernesto de Fortuny, y doña Dolores Bernis y Vicens, viuda de Campassol. En Ibiza, el registrador de la propiedad D. Francisco Javier Gotaredona. En Palma, D. Joaquín Barceló y Rungaldier. En Mahon, D. Ricardo Casabau, director de la compañía de declamación. La temperatura máxima en Madrid durante las últimas veinticuatro horas fué de 23.4 grados centígrados; la mínima, de 7.4. El día de hoy, aunque nebuloso, ha sido muy agradable y templado. El termómetro del Sr. Grasselli señalaba 12 grados a las siete de la mañana, 20 a las doce del día y 22 a las tres de la tarde. El barómetro indica tiempo variable. La Epoca ha dicho que el director general de Comunicaciones entretiene sus socios en conversar con sus electores por el telégrafo que recientemente ha logrado establecer en Alcaudete, y a la vez le cen-

sura porque tres telegramas, dirigidos a los señores obispo de Dania, Castro y Serrano y general Lopez Dominguez, no han sido entregados a los destinatarios, toda vez que aparecían en la lista de desconocidos publicada por la Gaceta. Competentemente autorizados podemos asegurar a La Epoca que los electores de Alcaudete, que no pertenecen al distrito por donde lucha el señor director general de Comunicaciones, no necesitan de semejante vía de comunicación para secundar todos sus deseos, que conotan hace muchos años, sin necesidad de consultárselos, y por otra parte debe tener en cuenta nuestro colega que ni en poco ni en mucho puede ofender a dicho señor el que se le censure por atender con estrema solicitud a las necesidades del país que tantas veces ha representado, con el beneplácito de sus electores. En cuanto a los telegramas, todos ellos venían con dirección cambiada, resultando que el señor obispo de Dania está fuera de Madrid; que respecto del Sr. Castro y Serrano, acudió hasta al Ateneo a pedir las señas de su domicilio, y no se las dieron; y en cuanto al general Lopez Dominguez, el director ordenó, como un acto de galantería, se le diera una copia del telegrama que se había recibido, puesto que la ley prohibe se entreguen los partes más que en el punto a donde van destinados. El valor de las alhajas que Adelina Patti llevaba prendidas anoche en su traje durante el concierto del teatro de la Zarzuela, se calculaba en un millón de reales, aparte de los dos solitarios de roca antigua, que llevaba en las orejas, que se valuaban por un joyero en 60 ó 70000 pesetas. La subasta por letras de loterías efectuadas hoy en la dirección del Tesoro, importante 869800 pesetas, ha sido adjudicada como mejor postor al conocido banquero D. Alejandro Baqué. Noticias del teatro Real: En la presente semana se verificará la función extraordinaria a beneficio de los asilos del Pardo. El Sr. Tamagno ha dirigido hoy desde Alhama un telegrama a la empresa diciendo que sigue mejor de su dotación, y que podía anunciar para el sábado de esta semana su debut con Guillermo Tell. Un periódico dice hoy que no sería difícil que el Sr. Massini cantase ocho funciones en el teatro Real. No hay nada de cierto. El señor Massini no termina su compromiso en el teatro de Lisboa hasta el 31 del mes actual, pasando inmediatamente después a Valencia, donde está contratado para unas cuantas funciones. El señor marqués de Casa-Irujo, visto el éxito de los ensayos de bombas hechos en el Parque de Madrid, fué ayer al depósito de la calle de Miguel Servet y encargó al Sr. Merry-Weather varios aparatos de incendios para su hotel de San Sebastian. Agotada en brevísimo tiempo la primera edición del Novísimo Código de Comercio, comentado y concordado por el distinguido jurista D. Juan Serrano y Oteiza, se acaba de poner a la venta la segunda, tan correctamente impresa y tan perfectamente corregida, que no dudamos que esta nueva edición será tan bien acogida como la primera. Recomendamos con el mayor interés el indicado Código de nuestro amigo Sr. Serrano y Oteiza, como el más útil y completo de cuantos se han publicado. Hoy por la mañana recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR en el extranjero: Paris, 23 (8.55 mañana). La prensa de los departamentos franceses inmediatos a Andorra trata con excepcional interés la cuestión originada

por el conflicto surgido en aquella república, y llega en sus exageraciones hasta pedir al gobierno de Francia que atropelle toda consideración y obre con energía, declarando anexionados al territorio francés los Valles en donde está enclavado aquel pequeño Estado. La suscripción abierta para el establecimiento de un Instituto que llevará el nombre del doctor Pasteur, destinado a los estudios y aplicaciones experimentales de los procedimientos inventados por aquel célebre germinalista, va haciendo camino en la opinión pública. Hasta hoy ascienden las cantidades suscritas a medio millón de francos. El Figaro publica una carta de Adeline Patti, rectificando las versiones dadas por los periódicos de Valencia acerca de lo ocurrido en el teatro de aquella capital la noche en que la célebre diva cantó «La Traviatta» y una parte del público hizo demostraciones ruidosas de desagrado porque la Patti se resistió a cantar una pieza que no podía tener cabida en la ópera y que no estaba incluida en el programa de la función. Berlin, 23. El emperador Guillermo ha recibido una expresiva y cariñosa carta del Papa Leon XIII, felicitándole por el 90.º aniversario de su nacimiento. La carta del Papa está siendo objeto de comentarios en los círculos cortesanos y políticos. Londres, 23. El «Times» de hoy, examinando las corrientes de la política en Inglaterra, considera la situación de Gladstone sumamente difícil, erizada de peligros y sin precedente en la historia de la Gran Bretaña. EDICION DE LA NOCHE DK HOY 23 DE MARZO La Agencia Fuera nos comunica esta tarde los siguientes telegramas: Paris, 23. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 58-15. Despues, 58-00, 58-10. Londres, 23. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 58-14. Despues, 58-00, 58-06. Paris, 23. Segun un despacho que ha recibido el Matin, lo más importante del banquete de generales en casa del general Lopez Dominguez, fué un brindis del general Alaminos, haciendo historia sobre los grandes servicios que el ejército español ha prestado a la causa de la libertad. Paris, 23. Un despacho cifrado de Bruselas da cuenta de un grave suceso ocurrido en aquella capital. Varios grupos de anarquistas y socialistas que recorrían ayer las calles de Bruselas, llevando una música al frente de ellos, encontraron el coche en que iba la familia real, que regresaba de Laeken, se dirigía al Palacio. Las reales personas fueron objeto de una demostración irreverente, proferiéndose gritos subversivos en medio de una silba estrépita. Bruselas, 23. Ayer hubo demostraciones tumultuosas en Tilsit, provocadas por los obreros declarados en huelga. Unos 200 de éstos se negaron a obedecer a las reiteradas intimaciones de las autoridades para que se dispersaran, viniendo a las manos un pelotón de tropa y los revoltosos. De resultas del conflicto, que tuvo un carácter serio al decir de los periódicos, hubo varios heridos. Los principales agitadores han sido reducidos a prisión. Viena, 23. El príncipe de Bulgaria insiste en su negativa a firmar el convenio turco-búlgaro. Se confía, no obstante, que al fin seguirá los consejos de los representantes de las grandes potencias, los cuales muestran vivos deseos de que se celebre cuanto antes dicho convenio. Paris, 23. A pesar del dictamen de la comisión favorable a la toma en consideración de la propo-

sición pidiendo la separación de la Iglesia del Estado, se considera seguro que será desechada por la Cámara. Además de los candidatos a la diputación a Cortes que hemos indicado por el distrito de Motril, se nos dice que Incharri como adicto el señor conde de Benalúa. Se ha dispuesto por real orden del ministerio de Marina que la concesión de la gran cruz del Mérito Naval otorgada recientemente al señor marqués de Campo, se entienda en el concepto de libre de gastos, en atención a los eminentes servicios prestados a la marina mercante, por aquel opulento naviero. Cuantas distinciones y recompensas concede el gobierno al ilustre iniciador de la expedición científica a Panamá se traducirán en actos de justicia a los ojos de la opinión pública que ha visto con agrado las reiteradas manifestaciones de patriotismo del respetable marqués. Esta mañana fué detenido en la calle de la Sal, un individuo que en el establecimiento de la casa núms. 2 y 4 de la referida calle intentó estafar 2000 pesetas. En la casa núms. 2, bajo, de la Plaza del Progreso, se descubrió esta mañana un robo consistente en 12000 reales en oro y plata. La caja de hierro en que estaba guardada dicha cantidad, fué encontrada completamente deshecha. A pesar de las diligencias practicadas, no se ha podido averiguar quién o quienes hayan sido los autores. Este mañana a las once fueron detenidos dos sujetos en la Carrera de San Jerónimo, en el instante de pretender estafar una respetable cantidad a un caballero que pasaba por frente a la calle del Lobo. A los industriales, que se fingieron extranjeros, se les ocuparon cartuchos de monedas falsas. Pareció que ambos sujetos ya han visitado anteriormente, por idénticas causas la antigua cárcel del Saladero. Esta tarde a las dos, recibieron el capitán en la cárcel nueva. Noticias del ministerio de la Guerra: Se ha concedido el retiro al teniente coronel D. Carlos Segura y al capitán don Evaristo Morella, ambos de infantería. Se ha concedido el empleo de coronel al teniente coronel de infantería D. Gregorio Dominguez. Al teniente coronel de infantería don Buenaventura Cano Pardo, se le ha concedido la plaza de San Hermenegildo. El comandante de infantería D. Sebastian Lopez Alcaraz, ha sido nombrado comandante militar de Arehena, durante la primera temporada de baños. Se ha concedido pensión de viudedad a doña Patrocinio Ruiz y de horfandad a D. Rafael y D. José Teator. Dr. Porras, especialista en dentaduras postizas. Arenal, 22, duplicado. Segun nuestros informes, no hay nada acordado respecto a los ascensos en el cuerpo de abogados del Estado que anoche publica La Epoca, pues aun no se ha formado la nueva planta del indicado cuerpo facultativo. Mañana miércoles, 24 del corriente, a las ocho de la noche, se reúne la asociación de agricultores de España, Luzon, A. bajo, la sección de industrias rurales de la misma, para continuar sus trabajos. Segun nuestros informes, el Sr. Montero Rios, en vista de que el pueblo de Santiago acordó darle su representación en el Congreso, ofreció al señor presidente del Consejo su lugar en la candidatura de Madrid para la persona que estimase oportuno. Con este motivo se habló del Sr. Canalejas primero, y más tarde del Sr. Gonza-

lez Fiori; pero el gobierno parece tener decidido interés en que figure al frente de aquella el Sr. Montero Rios. El señor ministro de Marina ha recibido hasta hoy por la mañana varios telegramas de San Fernando, en que con muy sentidas frases se le felicita por la ida a aquella ciudad de la comisión ejecutiva de la Limpia de los caños del arsenal de la Carraca. Entre dichos telegramas figuran como mas entusiastas los de la junta directiva del partido democrático-progresista, el centro Obrero, el círculo y la junta de defensa, y arrebatan por sus conceptos altamente patrióticos los del comité fusionista, la junta técnica popular y las redacciones de los periódicos locales -El Departamento y La Semana. Hoy ha puesto el señor ministro de Marina a la firma de S. M. la reina el real decreto acordado, como hemos dicho, en Consejo de ministros, conmutando la pena de muerte impuesta al sargento de infantería de marina Enrique Gallego y al cabo de cañon Juan Abelardo Rivera, por la de diez años de presidio con retención. A consecuencia de la vacante producida por retiro concedido al comandante de infantería de marina D. José Cerda y Lobaton, se ha corrido la escala y han ascendido: A comandante el capitán D. José Cepillo y Moger. A capitán el teniente D. Eugenio Ramon Manueco. A teniente el alférez D. Angel Montañes y Garcia. Y a alférez el sargento primero D. Juan Martinez Merlo. Hoy ha firmado el decreto S. M. la reina. En el concurso celebrado para contratar todas las obras de carpintería del palacio de la Exposición nacional, así como en la subasta de 90000 tablas para la Administración Militar, que acaban de verificarse, la mejor proposición ha sido presentada por nuestro amigo D. Hilario Tejero, apoderado de los respetables comerciantes e industriales en maderas, Sres. D. Francisco Arana Lupardoy C.º, de Bilbao. El celoso revisor de carnes D. Inocente Gallego, encargado de hacer los reconocimientos a los pescados en la estación del Norte, ha denunciado en el día de hoy 7440 kilos de bacalao, por hallarse en malas condiciones de salubridad. A instancia del ministerio de la Gobernación y para satisfacer los deseos del Congreso internacional de electricistas, se ha encomendado a la marina de guerra el estudio de las variaciones que experimenta el potencial eléctrico del aire y la parte referente a las corrientes telúricas. A personas imparciales hemos oído manifestar la esperanza de que los periódicos que tan injustamente censuraron a la marina de guerra a raíz de los sucesos de las Carolinas se apresurarán a insertar la acordada del Consejo Supremo de Guerra y Marina, que declara haber cumplido exactamente las órdenes que llevaban los jefes de la expedición, con los pronunciamientos más favorables para los señores España y Capriles, a quienes se manda responder inmediatamente en sus destinos respectivos; pues de no hacerlo así, pudiera creerse que aquellos periódicos no obraron solo por error, como hasta ahora se había supuesto. Una visita a Toledo, girada más bien con el objeto de ver el sitio destinado a la escuela de Artes Industriales que se trata de crear en aquella capital, ha dado motivo a una solemne y entusiasta recepción por parte de las autoridades y vecindario de dicha población, no al director general de Instrucción pública y catedrático señor Calleja, sino al propagador de las ense-

informes sobre el conde, Morin le estaba diciendo que sus amenazas no habían producido ningún resultado en el joven vividor. —Ya lo ves, mi querido Andrés, he hecho bien en desheredar al ingrato, pues decididamente mi bello sobrino no tiene ni corazón ni dignidad. —No exageremos —replicó Andrés. Clemente tomó igualmente la defensa del conde; pero el marqués no quiso oír nada de esto. Ya saben nuestros lectores que desde la infancia Morin y Sergent de Clamelle se profesaban una gran amistad. Cuando hubo terminado la conversación sobre Aquiles, el ex-curador judicial del conde dio a Andrés su más cordial felicitación por su próximo matrimonio con la señorita Bouron. —Tendrás, mi querido Andrés, por esposa una hermosísima mujer. —Pardiez! —añadió el marqués; —figúrate, mi querido Morin, que este original de mi sobrino hacia cosas para casarse con esa hermosa joven. —No podía hacer lo contrario despues de lo que ha pasado —observó Clemente. —Gran Dios! —esclamó Sergent de Clamelle. —¿Tú también? ¿Tú crees...? Y no se atrevió a terminar. —Creo que eres amado —repuso Morin. —Se franco —añadió Andrés arrojándose de valor. —¿Crees que yo he seducido a Genevieve? Y fijó sus ojos en los de su hermano de leche, pues Morin, como recordarán nuestros lectores, había tenido, como Andrés, a la mujer de Pedro Lande, a la buena Catalina, por nodriza. Clemente inclinó la cabeza sin responder. —Puesto que te casas, la falta está reparada —repuso Mr. de Clamelle. —¡Oh! Tú también, los dos, cuya estimación me es tan querida, me creéis capaz... Y bien, ¡madre! a la cara: es juro por mi honor que Genevieve es todavía la pura y candida niña del convento. —Y por qué Mr. Bouron pretende lo contrario? —El se engaña. —Estoy seguro de ello, mi querido Andrés —repuso Morin; —pues no he dudado nunca de tu palabra. —Gracias, Clemente. Y despues, estrechando la mano de Morin en la suya, añadió: —Soy dos veces dichoso de haberte encontrado en casa del señor marqués, pues iba a escribirte rogándote que fueras mi testigo. —Acepto con todo mi corazón. —Si el segundo no está todavía elegido, ese será yo —repuso Mr. de Clamelle. —¡Oh! señor; cuanto tengo que agradecerles, pues jamás me hubiera atrevido a decirlo, si —añadió inmediatamente Sergent de Clamelle, a quien el ofrecimiento del marqués conmovió profundamente. —Te he querido siempre mucho; yo te hubiera desheredado como a Aquiles si no te hubiese dirigido a mí, —dijo Anselmo con tono de afectuosa familiaridad.

—Me haceis un gran honor, señor marqués, —esclamó Clemente. —Vos, mi querido Bouron, sois el honor personificado, y mi estimación por vos es tan grande que podemos marchar juntos, es lo afirmo. —¡Oh! señor marqués! —esclamó el hermano de leche de Andrés con indefinible acento de gratitud. Y dirigiéndose de nuevo a Sergent de Clamelle, le preguntó: —¿Quién será tu padrino? —El conde Aquiles de Clamelle, —respondió Andrés mirándolo fijamente al marqués. —¡Eh! —esclamó este último. —Os suplico que tengais a bien el permitirme escogerle con visible emoción. Tened, presente, señor marqués, que despues de vos, Aquiles será el jefe de la familia. —Lo tengo muy presente, por desgracia, para nuestro nombre. —Dejadme proseguir. Y Sergent de Clamelle continuó: —Aquiles no es más que un extravariado que se enmendará, está seguro de ello, y no se le puede escluir por eso de la familia. El puesto de padrino que le destino, tiene derecho a él a nuestros ojos por los lazos de parentesco y el muto cariño que nos une. —No seas implicable, señor marqués, —dijo intercediendo Clemente Morin. —Sea, —respondió Mr. de Clamelle. Y dirigiéndose a Andrés, añadió: —¡Haz lo que quieras. —Gracias, —repuso el doctor, —pero todavía tengo que pedirnos una autorización, señor marqués. —Despues de la que acabo de concederte, no tengo necesidad de conocer la segunda para decirte de antemano que consiento. —Dispensadme, pero el asunto es delicado, y es lo que me ha conducido aquí. Te escucho entonces. —Mañana debe redactar Mr. Duval mi contrato de boda, para el que he adoptado el régimen de la comunidad. —Has hecho bien y no tienes necesidad de decirme más, pues adivino el resto. Te he prometido quinientos mil francos de dote, y dirás a Mr. Duval que los haga figurar en el contrato, y Morin y él te lo entregarán cuando quieras. —No se trata de eso. —Entonces explícate. —Deseo estipular en mi contrato que si muero sin sucesión antes que mi mujer, toda mi fortuna pasará a sus manos, y como esta fortuna es completamente vuestra, tengo necesidad de vuestro consentimiento a mi deseo para legalizarlo. —¡Sin hijos! —esclamó Mr. de Clamelle. —Espero tener sobre mis rodillas a tus pequeños antes de abandonar este mundo. —En ese caso la fortuna llegará a ser de Genevieve! Pero en el otro? Es preciso preverlo todo. —Tú puedes vivir todavía otros cuarenta años por lo menos, —replicó riendo Mr. de Clamelle. —¿Quién sabe! —repuso Andrés.

—Pues bien, te lo repito; haz lo que quieras. El objeto de la visita del doctor estaba cumplido; despues de haber agradecido calurosamente al marqués por sus bondades para con él, Andrés abandonó el castillo para volver a Louviers. Al día siguiente, el contrato de boda de Sergent de Clamelle con la señorita Genevieve de Bouron fué firmado en casa de Mr. Duval. Fiel a su papel de padre cariñoso, Antonio dio una gran soirée por haberse firmado el contrato matrimonial. Andrés no tuvo más remedio que resignarse y hacer un gran esfuerzo sobre sí mismo para soportar, sin commoverse, todos los cumplimientos que debían destruirle el corazón. Aquiles, prevenido por Clemente Morin, había llegado aquella misma mañana. La casa del industrial tomó aquella noche un aspecto de fiesta semejante a los que había tenido en tiempos de la boda de Genevieve, ocultando a la vez bajo la esterilidad de una perfecta educación, estaba radiante de belleza. Todos los hombres allí admiraron y envidiaron la suerte de Andrés. Aquiles fué uno de tantos. Este, engolfado en la vida de los placeres, al ver a Genevieve por la primera vez, la encontró hermosísima. A su llegada, Andrés le había dicho: —El marqués es mi testigo; te encontrarás esta noche frente a frente con él. —Poco me importa si es cortés conmigo. —Eras tú, mi querido Aquiles, quien deba estarlo con él. —¡Dios me guarde de dirigirle la palabra! Andrés insistió, pero el conde no cedió un ápice en su resolución. La situación se complicaba y como el doctor halló el medio de conciliarlas, poso el dicto al marqués: Aquiles me ha prometido no hablaros. —¡Hace poco; si algún día llega a corregirse, volveré a ser con él lo que he sido antes. —Y entonces, ¿le darsis su parte? —En cuanto a eso, lo he hecho se queda. —Siempre se puede reformar un testamento, señor marqués. —Pero todavía no ha llegado el momento. —Ya hablaremos de ello a su tiempo y lugar. Los salones de Antonio se hallaban atestados de gente. Las mujeres más escrupulosas y que más rigor habían mostrado al tratar de la fuga de Genevieve, y que declararon que jamás pondrían los pies en casa del industrial, habían concluido por decidirse a asistir a la fiesta del fabricante, movidas por la curiosidad que las hacía desear el ver la manera como la culpable soportaría las palabras de doble intención y miradas burlescas. La inocencia y el candor de Genevieve la hicieron sublime en esta ocasión. En un aspecto casto y puro se impuso a todo el mundo. Parecía ser de una esencia superior, para que la falta cometida la hubiera dejado la mirada tan pura y la frente tan virginal.

Ciertas palabras dichas en su presencia no la impresionaron en lo más mínimo. La virgen no las comprendía. Se quiso desde luego explicar este prodigio atribuyéndolo a una hipocresía sin igual, unida a una desvergüenza sin límites; pero al primer exámen, por la sonrisa angelical de Genevieve, que parecía contener todas las purzas celestiales, la maldiciencia fué vencida, y el éxito que obtuvo se aumentaba de tal manera a cada instante, que concluyó por ser para ella un verdadero triunfo. Andrés lo saboreaba con delicia, esforzándose en olvidar su terrible situación para admirar a su hija con el orgullo de un padre. —¿Cuánto la amas! —dijo el marqués al comprender al doctor dirigiendo a Genevieve la más tierna de las miradas. —¡Es cierto! —dijo. Mr. de Clamelle no había sido el único en sorprender la afectuosa expresión que brillaba en el semblante de Andrés. Los que le habían observado llamaron pronto la atención de los demás sobre esto. Se convencieron al momento que Sergent de Clamelle estaba locamente enamorado de su prima, y como nadie ignoraba que gracias al marqués, Andrés era más rico que ella, se le perdonó el haberse aprovechado de sus relaciones con Genevieve para hacerse amar de la joven. El joven de la iglesia había revelado a Aquiles, durante el día, en el círculo, la existencia del testamento del marqués, y Andrés, al ser interrogado por él, respondió: —Es cierto, soy el heredero universal del marqués, pero no temas nada; tu parte te será reservada; he luchado vanamente contra la voluntad de nuestro tío. Muy soberbio por quejarse, y muy justo para dudar de la pureza de Andrés, Aquiles replicó: —El dinero me importa poco, y además el tío Anselmo es de la manera con que se hacen los centenarios. Deslumbrado por los encantos de Genevieve, se mostró durante la soirée con ella muy cortés, tratando de hacerla comprender, por todos los medios de que puede disponer un hombre de mundo en un salón, la gran simpatía que le inspiraba. Genevieve pertenecía a Andrés; sin embargo, fué sensible a las atenciones que la prodigio del conde y experimentaba por él un sentimiento indefinible, que temó por las primicias de una viva amistad. Despues de la conversación tocó su vez al baile. Aquiles invitó a Genevieve y se confundió con ella en el torbellino que formaban las parejas. Cuando la joven se encontró en los brazos del conde de Clamelle, sintió una especie de calor que la subía del corazón a la frente, mientras que bajo los ojos del prodigio vividor experimentaba una especie de vacilación que la turbó hasta el punto de aislarse moralmente en medio del baile. Aquiles se hallaba por su parte encantado de ser el caballero de una joven tan hermosa

